

¿QUIÉNES ESTÁN DETRÁS DE LA RSE?

PARTE II

— Por Rodrigo Kambayashi* —

En el artículo anterior hablé de manera general de las personas que día a día intentan hacer de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) una realidad vinculante y con algún tipo de valor agregado para todos. Con estadísticas en mano y sin entrar en más detalles, señalé que con respecto a las personas que se dedican hoy a este tema en las empresas, existe una falta de capacidad, formación en el personal; así como legitimidad y claridad a nivel organizacional, son de los temas que más aquejan a la RSE en nuestro país al interior de las empresas¹.

Fuera de los números y de los miles de tonos en los que las siguientes líneas se podrían interpretar, en este artículo me gustaría a manera caricatural, presentarles una tipografía de estas personas que he encontrado durante mi trabajo de campo. Un poco más de 30 entrevistas con personal que labora en temas de RSE en México respaldan esta información. Me gustaría que ustedes lectores les pusieran un rostro, con necesidades e intereses diferentes. Personas que como nosotros, llegan a sus casas después de su trabajo a lavar ropa y a hacer la lista del súper. Reciben una llamada de su mamá y sacarán a pasear al perro. Esto es sólo una de las miles de caras que componen el perfil de un profesional en un instante dado. Una foto en un momento justo de su vida. Para valorizar las comparaciones, la variable independiente en este caso, es ¿en qué etapa del desarrollo profesional llega la RSE en las empresas? Imaginemos algo típico de mi muestra: Una gran empresa con presencia en más de cinco países y más de 200 empleados. Todos los nombres son ficticios.

Al final de una larga carrera

Se llama Alina. Tiene 55 años y lleva 25 años en la empresa. Empezó como asistente administrativa y luego, gracias a su alta capacidad de organización, se quedó en contabilidad. Tiene una carrera comercial y llevaba más de 20 años en contabilidad. Acaba de ser transferida al departamento de

¹Recordemos la falta de un cuadro legal que apoye estos temas

*Rodrigo Kambayashi: Maestro en Sociología Organizacional y candidato a doctor en Sociología Económica por la Universidad de París Sorbonne en el tema de la RSE. Es integrante de la Red de Talentos Mexicanos en Francia. Miembro del Consejo México Francia sobre Emprendimiento e Innovación (Comfei)
Correo Electrónico: rodrigo.kambayashi@gmail.com

RSE de recién creación. El departamento de RSE es creado por exigencias de la casa Matriz en el extranjero y ahora ella está a cargo y también se le ha asignado un becario. Al mismo tiempo estudia este tema, toma un diplomado por las noches y luego piensa hacer una maestría en la única universidad privada que la ofrece. Por ahora, lo único que hace es recopilar información de otras áreas, que conoce bien por sus antiguas funciones y generar reportes bajo un formato llamado GRI.

Los jefes la pusieron ahí pensando en dos cosas: El área de contabilidad empieza a crecer y necesitan una reestructuración urgente pues su estrategia financiera debe ser más eficiente. Necesitan sangre nueva en el departamento actual. Y la segunda razón, es que la función del departamento de RSE es sólo generar reportes, la recopilación de información transversal será más fácil gracias a que conoce a todo el mundo. Los jefes agradecidos de su entrega y pasión al trabajo piensan dejar a Alina en este puesto tranquilo un par de años antes de que venga su retiro, el cual lo tiene bien merecido.

Un reto más para un potencial director

Oliver. 40 años. Estudió ingeniería industrial en una universidad privada y luego se fue a estudiar un MBA a EE.UU. Llegó a la empresa hace 3 años y ha crecido rápidamente. Tiene a su cargo tres gerentes y cinco analistas. Se dedica al desarrollo de nuevos negocios y el año pasado le notificaron una nueva función, sin quitarle las actuales. Será el encargado nacional de RSE. Además de reportar directamente a la división de Norteamérica sus avances. Le asignan cinco personas a nivel nacional, con los cuales se reúne una vez a la semana en línea. Estas cinco personas son voluntarios de diferentes departamentos que además de sus funciones dentro de la empresa, los fines de semana se organizan para hacer diferentes labores en su comunidad. Toman fotos, escriben artículos y los mandan en forma de un reporte estandarizado. Oliver no tiene tiempo para revisarlos y acaba de contratar a otra persona para que recopile toda esta información y esté en contacto con el departamento de comunicación interna para que incluyan estas iniciativas en el newsfeed de la empresa. A ver si otros se animan a plantar arbolitos.

Cuando entrevisto a Oliver, me dice que la RSE es muy importante para la empresa. Todo un discurso con muchos adjetivos rosas, pero pocas acciones. Las políticas de la empresa están bien definidas a nivel interno, pero no se les da seguimiento y él lo sabe. En el momento que le pregunto, cuánto tiempo le dedica a estas actividades (pienso en la palabra filantrópica pero no la digo), él me dice entre líneas que aproximadamente entre 5% y 10% de su tiempo. No lo dice convencido. Yo estimo que es

menos. Luego lo corroboro con el cuestionario que me contesta en línea su dependiente. Oliver espera un ascenso próximamente y dejar estas actividades a su sucesor. La RSE es un reto más, pero Oliver sabe que sólo es un paso en su trepidante carrera.

Un inicio idílico con mucha fuerza

Camila. Acaba de terminar su maestría en RSE, aunque ella estudió relaciones internacionales y se enteró de la RSE ya después. Tiene 28 años y sólo dos de experiencia laboral. Lleva apenas seis meses en la empresa y le encanta. Está aprendiendo muchísimo. Está convencida de que la RSE es un motor importante de desarrollo social, y las empresas, un buen medio para llevarlo a cabo. Su jefe, el director de Recursos Humanos le pidió dos cosas. Uno, que organice un día donde los empleados vayan a construir casas con los integrantes de la Fundación de la empresa, misma que preside una de las esposas de uno de los directores. La segunda, que la empresa consiga el distintivo de “empresa socialmente responsable” del Cemefi (Centro Mexicano para la Filantropía). Con mucha independencia, pocos recursos y muchas ganas, Camila, emprende su chamba día a día. Poca instrucción pero mucha libertad.

Una externa súper nice

Doña Chuchita. Esposa del Director General, está al frente de la Fundación de la Empresa que se dedica a combatir el hambre. La empresa se apoya en la Fundación para coordinar los esfuerzos y generar alianzas con otras entidades de la sociedad civil. Casi imposible de probar, pero los gastos en desayunos con mimosas de los miembros del comité son casi la mitad de los gastos generales.

Entonces. Respiremos

Sí, exageré, lo sé. Pero estimados lectores, les pido un poco de indulgencia. A veces la impotencia me frustra.

Respiro

Recomienzo. Las estadísticas nos muestran una realidad. Esta tipología caricaturiza de manera general el otro punto de vista de la RSE dentro de un espectro complejo organizacional con polos opuestos. La realidad es más compleja, pero ciertas características son coherentes y parecen poner las bases para que nosotros desmenuemos un tejido alrededor de la RSE. Esperando que estas treinta y pico entrevistas no sean necesariamente representativas, las líneas directrices de las RSE en México parecen dibujarse poco a poco. ●